

# **SÍTULAS DE BRONCE Y BARRO EN LA EDAD DEL HIERRO DEL NOROESTE PENINSULAR: MOTIVOS, TÉCNICAS Y PATRONES DECORATIVOS**

**BRONZE AND CLAY *SITULAE* DURING THE IRON AGE OF  
NORTHWESTERN IBERIAN PENINSULA: DECORATIVE MOTIFS,  
TECHNIQUES AND DECORATIVE PATTERNS**

**Cristina Seoane Novo**

*crisseoanenovo@gmail.com*

Grupo de Estudio para a Prehistoria do NW Ibérico-GEPN  
Universidade de Santiago de Compostela-USC

## **RESUMEN**

En la cultura material de los castros del noroeste llama la atención una serie de piezas que presentan rasgos especiales: las sítulas. Para estas vasijas metálicas y sus moldes se ha planteado una relación con algunas cerámicas con las que comparten ambiente cronológico y geográfico. Estas piezas de arcilla y metal son muy peculiares tanto por su estética como por la excepcionalidad que suponen dentro de los yacimientos. En este trabajo se pretende hacer una introducción a ambos materiales a través del estudio de la decoración en las dos artesanías desde diferentes puntos de vista, poniéndolos en paralelo para observar sus similitudes entre ellos.

**Palabras clave:** metalurgia, alfarería, decoración, Cultura *Castrexa*.



**ABSTRACT**

Inside the material culture of NW Iberian Peninsula *Castro's* Culture we pay attention to several pieces that have special features: the *situlae*. For these metal vessels and their moulds was proposed a relationship with some pottery which share the same chronological and geographical context. These pieces of clay and metal are very peculiar for its aesthetics and because it's an exception inside Iron Age sites. In this paper we aim to make an introduction to those materials through the study of decoration in both crafts from different points of view, putting them in parallel to see the similarities.

**Keywords:** metallurgy, pottery, decoration, *Castro's* Culture.

**1. INTRODUCCIÓN**

En muchos castros del área geográfica tradicionalmente entendida dentro de la Cultura *Castrexa* –actual Galicia, Norte de Portugal hasta el río Duero y el área occidental de Asturias y León (X. Carballo 1998)–, se han localizado una serie de materiales metálicos y cerámicos con unas características muy particulares. Hablamos de lo que en la literatura arqueológica se conoce como sítulas *castrejas* (X. Carballo 1983) en el caso de las vasijas de bronce y de las vasijas perladas (P. Rey 1991) que se han propuesto como sus homólogas cerámicas. Se trata de piezas excepcionales dentro del conjunto de materiales de los yacimientos castrejos tanto en su versión en barro como en metal.

Los datos que aquí se presentan son las conclusiones preliminares de un estudio más amplio que se está llevando a cabo con estos materiales<sup>1</sup>. Es por ello

por lo que solo hemos escogido una de las variables que se están teniendo en cuenta: la decoración.

Centrando la mirada en su decoración pretendemos una aproximación a estos materiales teniendo en cuenta los motivos representados, su distribución en el cuerpo de las vasijas o las técnicas con las que ha sido realizada. También buscar puntos de confluencia en los que el diálogo entre las esferas productivas alfarera y metalúrgica es más evidente.

**2. METODOLOGÍA DE TRABAJO**

La fase inicial del trabajo se ha llevado a cabo mediante un intensivo vaciado bibliográfico. Se han tomado como base los trabajos de X. Carballo (1983) y la tesis doctoral de X.-L. Armada (2005) para las sítulas y moldes

---

que desarrollo para mi tesis doctoral en la Universidade de Santiago de Compostela bajo la dirección de Pepa Rey y Lois Armada

---

<sup>1</sup> Este trabajo se enmarca dentro de la investigación

de sítula, y la tesis de licenciatura de E. Rodríguez (1986) y la tesis doctoral de P. Rey (1991) en el caso de las cerámicas perladas. En todos los supuestos, se ha hecho hincapié en el apartado gráfico de las publicaciones, atendiendo a los criterios y las preguntas previamente establecidas, que confluyen todas en un punto común: la ornamentación en un sentido amplio del término. En una fase siguiente hemos considerado piezas depositadas en diferentes instituciones<sup>2</sup> a las que hemos accedido directamente.

Tanto las piezas conocidas mediante publicaciones, como las que se han estudiado de primera mano, se han introducido en la base de datos IDEPatri<sup>3</sup>, con variables comunes a cerámicas y metales:

- Yacimiento de procedencia y coordenadas geográficas.
- Cronología general del yacimiento de pertenencia.
- Número de fragmentos e individuos por castro.
- Si se trata de materiales procedentes de excavación o hallazgos casuales.

<sup>2</sup> Queremos dar las gracias al personal de todos los museos a los que hemos ido por las facilidades que nos han dado en todo momento para acceder a sus materiales, así como su predisposición a ayudar siempre. Gracias en especial a Cris, Loli y Xurxo del Museo da Terra de Melide, a Ana del Museo Arqueolóxico e Histórico Castelo de San Antón de A Coruña y a Amélia y Clara del Museu Dom Diogo de Sousa de Braga, que han hecho que el trabajo fuese más llevadero.

<sup>3</sup> Plataforma desarrollada por Emilio Abad, al que damos las gracias por la ayuda prestada en todo momento. Para más información <http://www.idepatri.cesga.es>

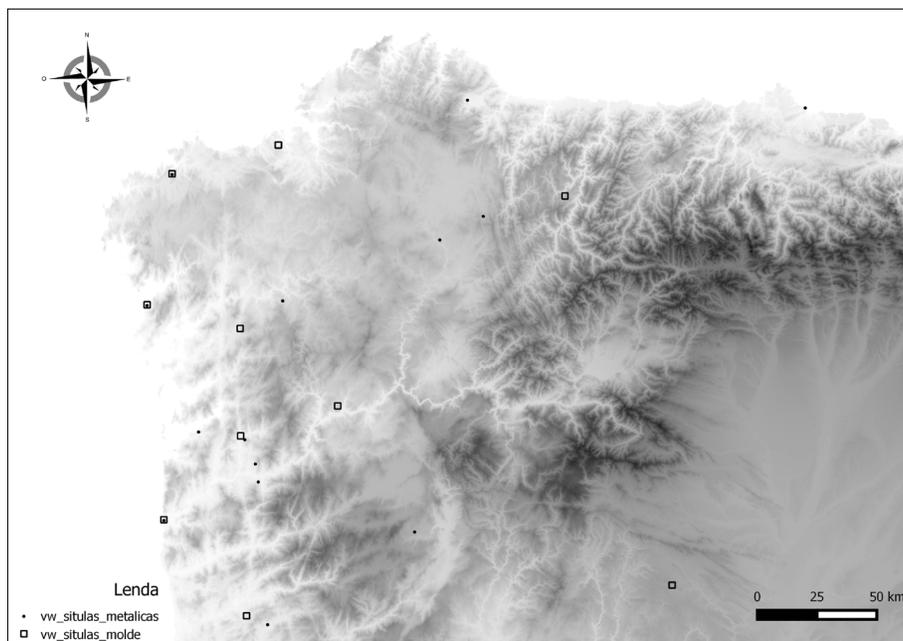
- Morfología del recipiente y tipología cuando es posible
- Elemento formal al que se asocia el fragmento.
- Motivos, esquema, patrón y técnicas decorativas.

Una vez recopilados todos los datos, se ha procedido al análisis de cerámicas y bronce por separado, para después profundizar en los puntos en común y buscar así las concordancias que presentan a nivel estético (C. Seoane 2016).

### 3. SÍTULAS METÁLICAS Y MOLDES DE SÍTULA

Se trata de piezas con una amplia dispersión geográfica por todo el territorio *castrexo* (Fig. 1) y una cronología comprendida en los siglos que rondan el cambio de Era (s. II a.n.e-I d.n.e.) (X. Carballo 1983). En los últimos años se tienen hecho propuestas que amplían esta franja cronológica, situando su origen en el Hierro II Prerromano (s. IV/III a.n.e.) (M<sup>a</sup> D. Fernández-Posse *et al.* 1993; A. Villa 2004; X.-L. Armada 2005).

Pese a no conocer directamente sus formas, cabe la posibilidad de intentar reconstruirlas partiendo de su hipotética representación en bronce con motivos de sacrificio u orfebrería *castrexa* (Fig. 2). En ambos casos reproducirían su posible espacio funcional: un ambiente cultural. A partir de aquí se puede hablar de las sítulas como elementos



**Figura 1.** Mapa de dispersión de las sítulas en el área castrexa

Fuente: Elaboración propia; Plataforma: IDEPatri, Mapa: E. Abad.

principalmente utilizados en ocasiones especiales. Pero también se puede realizar una propuesta de su posible morfología: vasija cerrada, con labio exvasado o vertical, cuello reducido al punto de estrangulación, cuerpo globular, pie realzado, y poseerían un asa similar a la de un caldero.

Se trata de vasijas tecnológicamente muy complejas dentro del *corpus* metálico *castrexo* (A. de la Peña 1998). Primero se debe fabricar el molde en cera, y después recubrirlo de arcilla, que tiene que ser refractaria para evitar que el choque térmico al introducir el metal fundido lo fracture. Además, debe calentarse antes de elaborar el producto para que no se deforme al verter la colada (C. J. Davey 2009). Se trata de

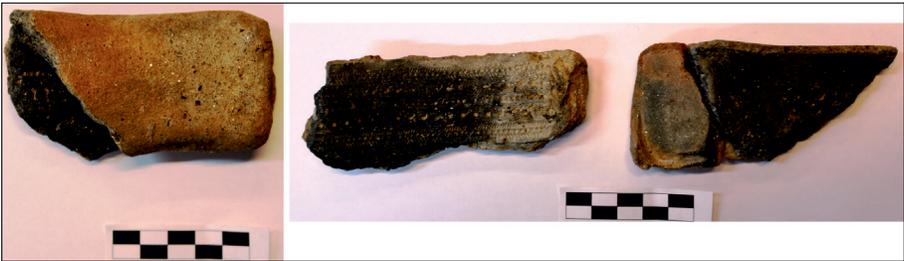
moldes de un único uso. Las fracturas de los ejemplares estudiados directamente (Fig. 3) llevan a pensar que han sido rotos de forma intencional para obtener la manufactura final, pues están hechos de una sola pieza.

Pero también la elaboración de la pieza con metal fundido, en vez de trabajarlo en frío y en estado sólido, constituye un proceso de aprendizaje a nivel técnico. Es esta forma de manufacturar las sítulas la que permite esa gran riqueza y complejidad decorativa, e incluso realizar piezas caladas (Fig. 4).

La gran inversión económica realizada en la obtención y preparación de las materias primas, así como en fuerza y tiempo de trabajo necesarios desde el principio del proceso productivo las convierte en un



**Figura 2.** a) Detalle de las sítulas representadas en la diadema de Moñes (Piloña, Asturias) (Museo Arqueológico Nacional, Madrid) (Foto: García-Vuelta 2007); b) Recipiente metálico –posible sítula– representado en el bronce con motivos de sacrificio de procedencia atribuida a Lalín (Pontevedra) (Museo de Pontevedra, Pontevedra) (Foto: X-L. Armada)



**Figura 3.** Dos moldes que conservan sus dos caras procedentes del Albergue Distrital de Braga (Portugal) (Museu Dom Diogo de Sousa, Braga) (Foto: C. Seoane).



**Figura 4.** a) Soporte de asa de sítula del Castro do Coto de Altamira (Taboexa, As Neves, Pontevedra) (Museo de Pontevedra) (Foto: X-L. Armada); b) Fragmento de borde de bronce del Castro da Cidá de Borneiro (Cabana de Bergantiños, A Coruña) (Museo Arqueolóxico e Histórico Castelo de San Antón, A Coruña) (Foto: C. Seoane); c) Soporte para asa también del Castro da Cidá de Borneiro (Museo Arqueolóxico e Histórico Castelo de San Antón, A Coruña) (Foto: B. Currás).

producto costoso y excepcional. Puede ser el “ahorro” en todos estos sentidos el que desencadene los procesos de imitación de los que hablaremos más adelante.

#### 4. CERÁMICAS PERLADAS

En la literatura arqueológica sobre cerámica *castrexa* se ha propuesto la existencia de sítulas cerámicas además de las metálicas (P. Rey 1998, 2005a, 2005b, 2014). Las vasijas perladas, al igual que sucede con las sítulas de bronce, son un elemento extraordinario en los yacimientos y presentan similar distribución geográfica (Fig. 5) y cronológica.

Estas piezas fueron caracterizadas por P. Rey (1991) en su tesis doctoral a partir de criterios decorativos. Reciben su nombre de su peculiar decoración a base de pequeños mamelones concatenados formando hileras (Fig. 6). Desde el primer momento esta autora incluye las vasijas perladas dentro de las decoradas mediante elementos plásticos, pese a que «[...] *Más que el termino plástico tendría más sentido el de impreso puesto que no ha habido aplicación de nueva materia*» (P. Rey 1991: 89). Se trata, por tanto, de una decoración hecha mediante impresión en el caso de los mamelones e incisión en el caso de los cordones, pero es la combinación de ambas la que consigue esa sensación de relieve.

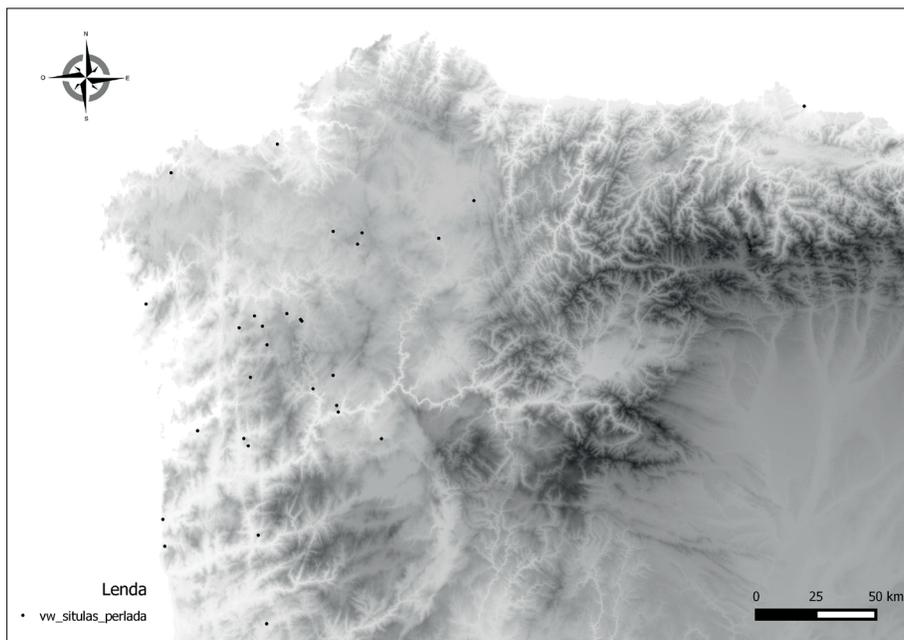
En este punto se hace necesario advertir que en algunos casos se ha hablado de vasijas perladas para cerámicas con botones cónicos y cordones aplica-

dos elaborados a molde. Por lo tanto, debemos tener en cuenta que podemos entender el perlado como motivo y perlado como esquema decorativo. La distribución de mamelones y cordones es la misma que en el perlado definido en P. Rey (1991) y la sensación estética también (Fig. 7), pese a que el tamaño de los mismos varía considerablemente entre ambas formas de manufactura.

Al igual que sucede con las metálicas, en la mayor parte de los casos desconocemos su morfología completa. Los fragmentos más frecuentes pertenecen a galbos, apenas contamos con algún cuello y los bordes que se les pueden asociar son escasos. Sin embargo, podemos acercarnos a su reconstrucción a través de los tres ejemplares que se conservan completos –dos procedentes del Castro de Santa Trega (A Guarda, Pontevedra) (Fig. 7) y uno procedente de Os Castros (Toques, A Coruña)– así como de un cuarto del cual se conserva todo el perfil excepto el borde –A Cidade de San Cibrao de Lás (San Amaro-Punxín, Ourense).

Los fragmentos recuperados nos hablan de unas vasijas muy heterogéneas morfológicamente, puesto que se les pueden asociar diferentes variantes de bordes –redondeados, multifacetados, reforzados... Los cuatro casos más completos presentan fondo cóncavo y pie realizado ricamente decorado. También pueden contar con un número variable de asas dispuestas entre el borde y la panza.

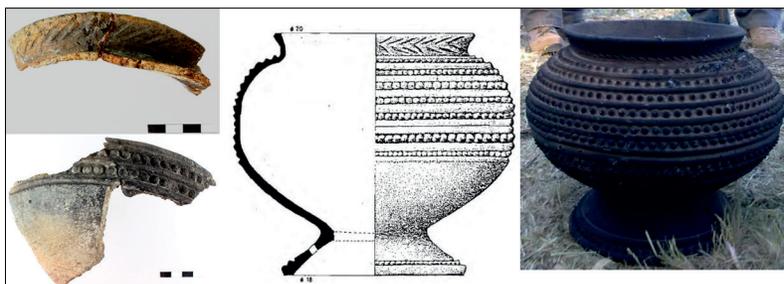
Se aprecian diferencias entre las áreas alfareras definidas por P. Rey (1991), ya que esta decoración llega a



**Figura 5.** Mapa de dispersión de las cerámicas perladas.  
(Fuente: Elaboración propia; Plataforma: IDEPatri, Mapa: E. Abad).



**Figura 6.** Fragmentos de cerámica perlada procedentes de a) Castro da Graña (Toques, A Coruña) (Museo da Terra de Melide, Melide, A Coruña) (Foto: C. Seoane); b) Castro Real (Corredoiras, Boimorto, A Coruña) (depositadas en el Departamento de Historia I, Facultade de Xeografía e Historia, Santiago de Compostela) (Dibujo: P. Rey 1991); c) Castro de Borneiro (Cabana de Bergantiños, A Coruña) (Museo Arqueolóxico e Histórico Castelo de San Antón, A Coruña) (Foto: C. Seoane).



**Figura 7.** Vasija que muestra perlado como esquema decorativo procedente del Castro de Santa Trega (A Guarda, Pontevedra) (Fotos: A. Rodríguez Nóvoa), dibujo en el que se reconstruye (Rey 1991) y reproducción de la misma (Foto: GEPN-Castrexo).

formar parte de tipos muy específicos de las mismas. En primer lugar, en el área de las Rías Baixas podemos hablar de las cerámicas tipo “Vigo” (Fig. 8a), que se caracterizan por su borde reforzado decorado, por carecer de cuello, por su cuerpo globular, pueden tener hasta ocho asas y muestran pastas más o menos depuradas (P. Rey 1991). En segundo lugar, tenemos la tradición septentrional, en la que nos encontramos con vasijas con bordes multifacetedos, de perfiles flexionados, cuellos de mediana altura y pasta muy arenosa (Fig 8b). En tercer y último lugar, tenemos el territorio de la Cuenca del Miño (Fig. 8c) en el que nos encontramos con recipientes con cuellos muy esbeltos (P. Rey 1991; E. Rodríguez 1986).

## 5. SÍTULAS FRENTE A PERLADAS: UNA COMPARACIÓN

Teniendo en cuenta todo lo expuesto anteriormente, vemos que cerámicas perladas y sítulas muestran una misma y amplia dispersión geográfica por todo el Noroeste (Fig. 9). El Castro de La Campa Torres (Gijón, Asturias) es el límite oriental para ambos materiales, y el Povoado Pedrão<sup>4</sup> (Setúbal, Portugal) el meridional para la sítulas. Desconocemos el segundo en el caso de las cerámicas como consecuencia de la falta de estudios cerámicos para el *castrexo* portugués –que hoy

podemos marcar en la Citânia de Briteiros (Guimarães, Portugal).

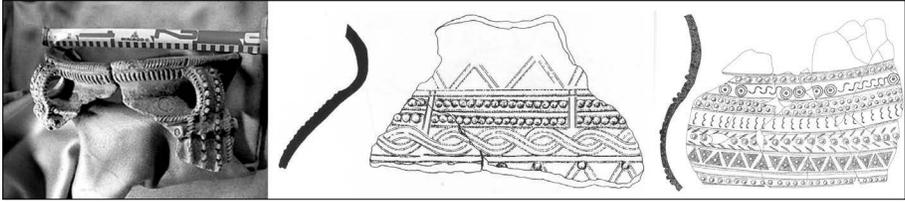
Sítulas y perladas destacan por su barroquismo decorativo. En el caso de las primeras se advierte que, dentro de su recargada decoración, son objetos con un elevado grado de estandarización, tanto en los motivos como en la organización de los mismos en el cuerpo de las vasijas. En ellas destacan una serie de motivos (Fig. 10) teniendo en cuenta los ornatos presentes tanto en los bronceos como en los moldes. Para realizar nuestro estudio hemos tenido en cuenta una muestra formada por materiales procedentes de 45 castros, en los que nos encontramos con 90 fragmentos, sumando moldes y bronceos, y que corresponden a 80 individuos Nmx.

El motivo más representado en estas piezas son los entrelazados de trazo múltiple con semiesfera central, seguidos de los sogueados, las hiladas de semiesferas y los espigados. Los demás elementos representados porcentualmente no están presentes en muchos de los yacimientos.

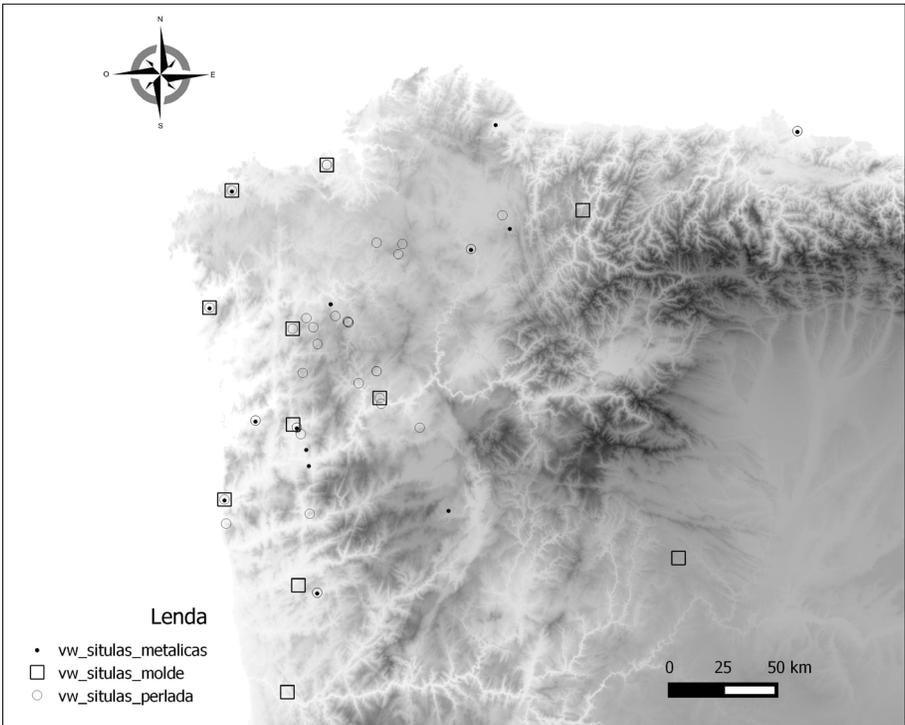
Por último, en lo tocante a las técnicas decorativas, destaca que todos o casi todos los elementos son en relieve, probablemente como consecuencia de su fabricación a la cera perdida mediante molde de arcilla (Fig. 3 y 4).

En lo que respecta a las segundas, las cerámicas perladas, destacan por presentar una decoración mucho más heterogénea y menos estandarizada (Fig. 6, 7 y 8) que las anteriores. En ellas se mezclan múltiples técnicas (Fig. 11) en una misma pieza, así como una

<sup>4</sup> Este yacimiento no aparece en el mapa.



**Figura 8.** a) Vasija con borde reforzado tipo “Vigo” típico de las Rías Baixas del Castro de San Cibrán (Pontevedra) (Museo de Pontevedra) (Foto: A. González Ruibal 2004); b) Cerámica típica del área septentrional de Os Castros (Toques, A Coruña) (Servizo de Arqueoloxía, Xunta de Galicia) (Dibujo: F. Criado 1991); c) Cerámica característica de la cuenca del Miño de A Cidade de San Cibrao de Lás (San Amaro-Punxín, Ourense) (Dibujo: E. Rodríguez 1986).



**Figura 9.** Mapa en el que se aprecian las coincidencias geográficas de ambos materiales (Fuente: Elaboración propia; Plataforma: IDEPatri, Mapa: E. Abad).

amplia gama de motivos. En este caso contamos con una muestra formada por 261 fragmentos, que pertenecen a un total de 70 vasijas Nmx.

Son las aplicaciones plásticas las que acompañan en mayor medida al perlado, seguidas de la incisión, la estampilla y, por último, la impresión (Fig. 11). Pero si atendemos al criterio de P. Rey (1991), según el cual es el gesto y no el efecto estético el que define la técnica decorativa, son la impresión y la incisión las más utilizadas para elaborar un mismo motivo, no la plástica como se aprecia en el gráfico. En este punto se aprecian, una vez más, diferencias entre territorios alfareros en cuanto a preferencias: la estampilla, por ejemplo, es más común en el Miño.

En cuanto a los motivos representados son muchos y muy variados (Fig. 12), algunos más simples y otros más elaborados. Son los cordones lisos los que acompañan en más ocasiones a los pequeños mamelones, puesto que son escasas las piezas estudiadas que no cuentan con ellos. Los acanalados son los siguientes en importancia atendiendo a que es con éstos con los que se crean los anteriores y quedan patentes en la superficie arcillosa. En el siguiente nivel nos encontramos con dibujos geométricos estampillados e impresos, abarcando una amplia gama que va desde los círculos concéntricos, pasando por los serpenteados o los triángulos nervados con semiesfera central –muy característicos del Miño–, hasta las sigmas o los entrelazados –abundantes en el área septentrional–, entre otros.

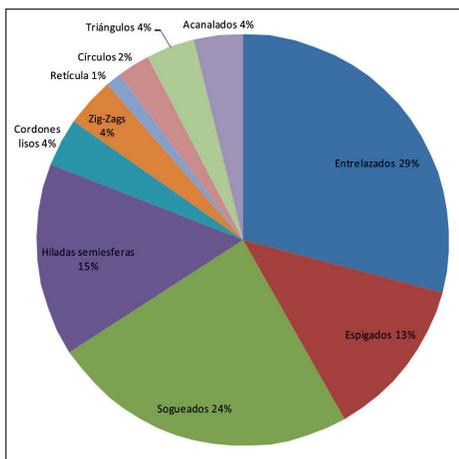
En cuanto al patrón organizativo de los motivos en vasijas de bronce y barro se refiere, cabe destacar que, en las primeras, se colocan en bandas horizontales (Fig. 14a), a veces combinadas con motivos en posición vertical (Fig. 4c). Siguen unos patrones bastante normativizados y mantienen un orden muy concreto a la hora de posicionarlos, situándose los entrelazados, por ejemplo, en las partes más visibles de las vasijas –borde (Fig. 14c), hombro (Fig. 14b), cuello... (Fig. 13).

En el caso de las segundas, su disposición es igualmente en bandas horizontales (Fig. 14a), combinadas en ocasiones con otras verticales (Fig. 14 b), pero aquí también podemos encontrarnos con elementos en posición oblicua (Fig. 14c).

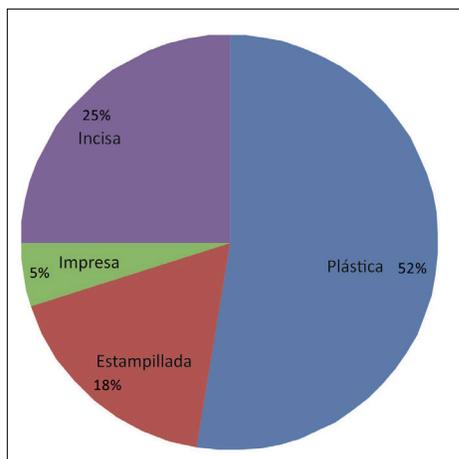
## 6. CONCLUSIONES

Tras el análisis de sítulas metálicas, moldes de sítula, y cerámicas perladas, se observa que ambos materiales comparten algo más que contexto geográfico –incluso conviven ambos dentro de un mismo yacimiento–, cronológico y cultural. Es probable que compartan morfología, si comparamos las posibles representaciones de las vasijas de bronce y los ejemplares completos conservados para las perladas, sobre todo en la forma globular y en la presencia de un pie realzado.

Coinciden en el gusto por la decoración recargada distribuida en bandas horizontales y/o verticales en las que se enmarcan los diferentes motivos como entrelazados, cordones lisos,



**Figura 10.** Gráfico que representa porcentualmente los motivos decorativos presentes en las piezas localizadas en diferentes yacimientos en Galicia, Norte de Portugal, Asturias, León y Zamora (Fuente: Elaboración propia).

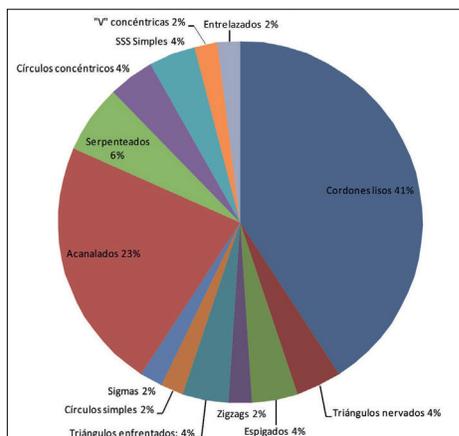


**Figura 11.** Gráfico que representa porcentualmente las técnicas decorativas más presentes en estas vasijas (Fuente: Elaboración propia).

sogueados, zigzags, hiladas de semiesferas o espigados.

Sítulas y perladas son piezas extraordinarias dentro de un castro por su alto grado de sofisticación técnica. Podemos inferir que comparten el mismo ambiente funcional, un uso relacionado con el banquete (X.-L. Armada 2005) u otras celebraciones no cotidianas. Por sus dimensiones<sup>5</sup> queda patente que se trata de recipientes de uso colectivo en ambos casos.

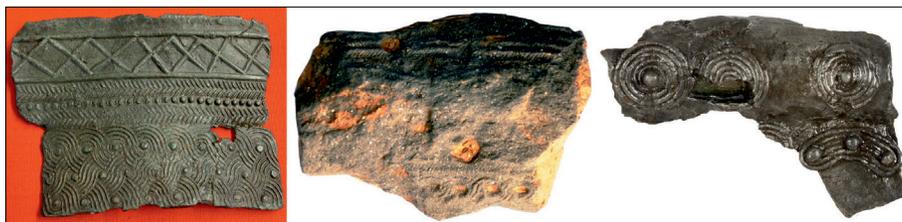
Es posible que estos procesos de imitación presentes en la Protohistoria europea (J. St. P. Walsh 2014) se deba a la consideración del metal como elemento de prestigio, lo que incluye esa “reproducción” de sítulas de bronce en



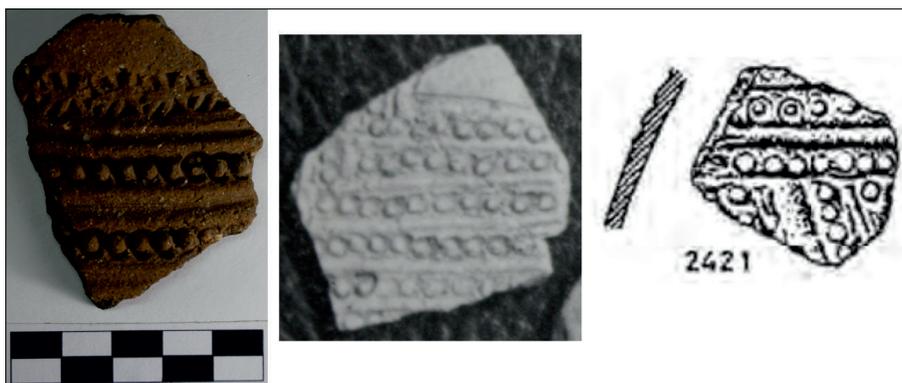
**Figura 12.** Gráfico que representa porcentualmente los motivos que encontramos en estas vasijas (Fuente: Elaboración propia).

arcilla. Así pues, puede que se pase de un elemento más costoso y difícil de obtener, a uno más asequible y fácil de

<sup>5</sup> Algunas cerámicas perladas rondan los 20-30 cm de diámetro y alguno de los bordes de sítula parecen indicar un diámetro de 40-50 cm.



**Figura 13.** a) Fragmento de placa procedente del Castro do Coto de Altamira (Taboexa, As Neves, Pontevedra) (Museo de Pontevedra) (Foto: X-L. Armada); b) fragmento de molde procedente de Castroventosa (Cacabelos, Villafranca del Bierzo, León) (Museo Arqueológico de León) (Foto: B. Currás 2014); c) Fragmento de Sítula procedente de Pico Castiello de La Collada (Museo Arqueológico de Asturias, Oviedo) (Foto: museoarqueologicodeasturias.com).



**Figura 14.** a) Fragmento que combina perlado con motivos triangulares del Castro da Graña (Toques, A Coruña) (Museo da Terra de Melide, Melide) (Foto: C. Seoane); b) Fragmento con perlado en vertical y horizontal procedente del Castro de Baroña (Porto do Son, A Coruña) (Museo Arqueolóxico e Histórico Castelo de San Antón, A Coruña) (Foto: F. Calo e T. Soeiro 1986); c) Fragmento que muestra perlado horizontal y oblicuo del Castro da Cidá de Borneiro (Cabana de Bergantiños, A Coruña) (Museo Arqueolóxico e Histórico Castelo de San Antón, A Coruña) (Dibujo; P. Rey 1991).

conseguir. Pero también cabe la posibilidad de que empiecen a imitarse para facilitar el acceso a estas piezas a las diferentes capas sociales.

Es la fabricación a la cera perdida la que permite esa complejidad decorativa en el metal. Parece que es esta técnica la que pretenden copiar los alfareros *castreños* en las vasijas perladas a través de esa

decoración impresa e incisa que produce elementos en relieve. Su ornamentación se vuelve mucho más compleja con su combinación con los diferentes motivos decorativos expuestos y la combinación de técnicas en las cerámicas.

En ambos casos se trata de recipientes de una gran complejidad técnica y que requieren mucha pericia por parte

del artesano a la hora de fabricarlos. Asimismo, creemos que ambos materiales son producto de una idea común desde el momento de su fabricación y durante toda su vida útil.

En resumen, la Cultura *Castrexa* parece el fiel reflejo de unos procesos de emulación que semejan tener eco en toda la Protohistoria del Mediterráneo (M. Vickers 1995; M. Vickers: D. W. J. Gill 1990).

## 7. BIBLIOGRAFÍA

- A. de la PEÑA SANTOS: "A produción metálica dos castrexos". En R. FÁBREGAS VALCARCE, X. CARBALLO ARCEO, y F. ACUÑA CASTROVIEJO (coords.): *Prehistoria. Arte Castrexa. Arte da Romanización*. A Nosa Terra, Vigo: 1998: 224-240
- A. GONZÁLEZ RUIBAL: "Artistic expression and material culture in celtic Gallaecia". En M. ALBERRO y B. ARNOLD: *The Celts in the Iberian Peninsula*. E-Keltoi, 6, 2004, 113-166
- A. RUBINOS PÉREZ, R. FÁBREGAS VALCARCE, F. ALONSO MATHIAS, y A. CONCHEIRO COELLO: "Las fechas C-14 del Castro de O Achadizo (Boiro, A Coruña): problemática de la calibración de conchas marinas". *Trabajos de Prehistoria*, 56, 1, 1999, 147-155
- A. VILLA VALDÉS, A.: "Orfebrería y testimonios metalúrgicos en el castro de Chao Samartín, Asturias (España)". En PEREA CAVEDA, A.; MONTERO RUÍZ, I. e GARCÍA-VUELTA, O. (Eds): *Tecnología del oro antiguo: Europa y América*. Anejos Archivo Español de Arqueología, CSIC, Madrid: 2004, 253-264. [www4.uwm.edu/celtic/ekeltoi/volumes/vol6/6\\_3/gonzalez\\_ruibal\\_6\\_3.pdf](http://www4.uwm.edu/celtic/ekeltoi/volumes/vol6/6_3/gonzalez_ruibal_6_3.pdf) (Último acceso: 10/07/2016)
- B. CURRÁS REFOJOS: *Transformaciones sociales y territoriales en el Baixo Miño entre la Edad del Hierro y la integración en el Imperio Romano*. Facultade de Xeografía e Historia, Universidade de Santiago de Compostela, Santiago de Compostela: 2014, 501-613
- C. SEOANE NOVO: "A cerámica no espello dos metais: definición de criterios e metodoloxía de traballo a partir dos materiais do Castro do Achadizo (Boiro, A Coruña)". En. CORDEIRO MACENLLE, R. e VÁZQUEZ MARTÍNEZ, A. (eds.). *Estudos de Arqueoloxía, Prehistoria e Historia Antiga. Achega dos novos investigadores*. ARCIAN-Asociación Cultural de Arqueoloxía e Ciencias da Antigüidade, Andavira Editores. Santiago de Compostela, p. 141-151
- C. J. DAVEY: "The early history of lost-wax casting". En J. MEI y T. REHREN (eds.), *Metallurgy and Civilisation: Eurasia and beyond, archetype*. London, 2009, 147-154
- E. RODRÍGUEZ PUENTES: *La cerámica estampillada castreña (aportación a su estudio)*. Memorial de licenciatura. Departamento de Prehistoria e Arqueoloxía, Facultade de Xeografía e Historia, Universidade de Santiago de Compostela, Santiago de Compostela: 1986
- F. CALO LOURIDO e T. SOEIRO: *Castro de Baroña. Campañas 1980/1984*. Arqueoloxía/Memorias, 6, Servicio de Arqueoloxía, Dirección Xeral de Cultura e do Patrimonio Histórico-Artístico, Consellería de Cultura e Benestar Social, Xunta de Galicia, Santiago de Compostela: 1986

- F. CRIADO BOADO (dir.): *El área Boce-lo-Furelos entre los tiempos paleolíticos y medievales (Campañías de 1987, 1988 y 1989)*. Arqueoloxía/Investigación, 6, Dirección Xeral do Patrimonio Histórico e Documental, Consellería de Cultura e Xuventude, Xunta de Galicia, Santiago de Compostela: 1991, 206-220
- J. RODRÍGUEZ CORRAL: "Identidad y estilo tecnológico en el contexto castreño". *Férvedes*, 5, 2008a, 287-296
- J. RODRÍGUEZ CORRAL: "Una propuesta de estudio tecnológico de la cerámica castrexa: el caso de Borneiro B". *Gallaecia*, 27, 2008b, 205-225
- J. St. P. WALSH: "Skeuomorphic pottery and consumer feedback processes in the Ancient Mediterranean". En K. REBAY-SALISBURY; A. BRYLSBAERT; y L. FOXHALL (eds.): *Knowledge networks and craft traditions in the Ancient world*. Routledge studies in archaeology, 13; Routledge, Nueva York, 2014: 147-158
- M. VICKERS: "Surface colour transfer from metal, ivory and stone to ceramic and glass". En P. B. VANDIVER; J. R. DRUZIK; J. L. GALVÁN MADRID; y I. C. FREESTONE (eds.): *Source: Materials issues in art and archaeology IV: symposium held May 16-21, 1994, Cancun, Mexico*. Materials Research Society symposia proceedings, vol. 352, Materials Research Society, Pittsburgh: 1995, 189-199
- M. VICKERS; D. W. J. GILL: "Reflected glory". *Jahrbuch des Deutschen Archäologischen Instituts*, 1990, 105, 1-30
- M<sup>a</sup> D. FERNÁNDEZ-POSSE, I. MONTERO RUIZ, F. J. SÁNCHEZ-PALENCIA RAMOS y S. ROVIRA I LLORENS: "Espacio y metalurgia en la Cultura Castreña: la zona arqueológica de Las Médulas". *Trabajos de Prehistoria*, 1993, 50, 197-220
- N. CALO RAMOS: "A decoración plástica na cerámica do Castro de Borneiro". *Gallaecia*, 18, 1999, 179-200
- O. GARCÍA-VUELTA: *Orfebrería Castreña*. Museo Arqueológico Nacional, Ministerio de Cultura. Madrid: 2007
- P. REY CASTIÑEIRA: *Yacimientos castreños de la Vertiente Atlántica. Análisis de la cerámica indígena*. Tese de Doutoramento. Departamento de Historia I, Facultade de Xeografía e Historia, Universidade de Santiago de Compostela, Santiago de Compostela: 1991
- P. REY CASTIÑEIRA: "Referencias de tempo na cultura material dos castros galegos". En J. M. HIDALGO CUÑARRO (coord.): *A Cultura Castrexa galega a debate*. Instituto de Estudios Tudenses, Tui: 1996, 157-206
- P. REY CASTIÑEIRA: "Cerámica castrexa decorada". En R. FÁBREGAS VALCARCE; X. CARBALLO ARCEO; e F. ACUÑA CASTROVIEJO (Coords.): *Prehistoria. Arte Castrexa. Arte da Romanización*. A Nosa Terra. Vigo: 1998, p. 224-240
- P. REY CASTIÑEIRA: "A cerámica castrexa = La cerámica castreña". En *Galicia castrexa e romana = Galicia castreña y romana*. Consellería de Cultura e Comunicación Social, Xunta de Galicia, Santiago de Compostela: 1997, 104-108
- P. REY CASTIÑEIRA: "A metalurxia castrexa". En J. M. HIDALGO CUÑARRO (coord.): *Arte e Cultura de Galicia e Norte de Portugal*. Arqueoloxía. Tomo II, Nova Galicia, Vigo: 2005a, 56-83
- P. REY CASTIÑEIRA: "A cerámica castrexa". En J. M. HIDALGO CUÑARRO (coord.): *Arte e Cultura de Galicia e Norte de Portugal*. Arqueoloxía. Tomo II, Nova Galicia, Vigo: 2005b, 84-108

- P. REY CASTIÑEIRA: “Cerámica castreña y alfarería tradicional: comparaciones”. En *La cerámica en Galicia: de los Castros a Sargadelos. Actas del XIV Congreso anual. Oleiros, outubro 2009*. Asociación de Ceramología. Alicante: 2011, 19-44
- P. REY CASTIÑEIRA: “A olaria castreja de tradición Minho”. En R. MORAIS, A. FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ y M. J. SOUSA (eds.): *As produções cerâmicas de imitação na Hispania*. Tomo I. Monografías Ex Officina Hispana II. Sociedad de Estudios de la Cerámica Antigua en Hispania (SECAH), Faculdade de Letras da Universidade do Porto (FLUP). Porto: 2014, 289-302
- X. CARBALLO ARCEO: “Aportación al estudio de las síntulas en el occidente de la Península Ibérica”. *Cuadernos de Estudios Gallegos*, 34, fasc. 99, 1983, 7-32
- X. CARBALLO ARCEO: “O marco histórico da Cultura Castrexa”. En R. FÁBREGAS VALCARCE, X. CARBALLO ARCEO y F. ACUÑA CASTROVIEJO (coords.): *Prehistoria. Arte Castrexa. Arte da Romanización. A Nosa Terra*, Vigo: 1998, 113-128
- X-L. ARMADA PITA: “A propósito del Bronce Atlántico y el origen de los calderos de remaches peninsulares”. *Saguntum*, 34, 2002, 91-103
- X-L. ARMADA PITA: “Los calderos del Castro de A Peneda (Redondela, Pontevedra): datos y argumentos para una revaloración”. *Gallaecia*, 22, 2003, p. 103-14
- X-L. ARMADA PITA: *Formas y rituales de banquete en la Hispania indoeuropea*. Tese de Doutoramento, Departamento de Humanidades, Faculdade de Humanidades, Campus de Ferrol, Universidade da Coruña, Ferrol: 2005